



Jorge Accame

quería taparla con algo

Colección El País Teatral



quería taparla con algo

quería taparla con algo

Jorge Accame

Accame, Jorge

Quiero tajarla con algo / Jorge Accame ; ilustrado por Oscar Ortiz.
- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Inteatro, 2015.
42 p. ; 17x12 cm.

ISBN 978-987-3811-13-5

1. Teatro Argentino. I. Ortiz, Oscar, ilus. II. Título
CDD A862

Fecha de catalogación: 21/07/2015

Esta edición fue aprobada por el Consejo de Dirección del INT en
Acta N° 486/15

CONSEJO EDITORIAL

- > Carlos Pacheco
- > Rodolfo Pacheco
- > Federico Irazábal

STAFF EDITORIAL

- > Carlos Pacheco
- > Graciela Holfeltz
- > Florencia Aroldi
- > Fernando Montes Vera (*Corrección*)
- > Mariana Rovito (*Diseño*)
- > Gabriel D'Alessandro (*Diagramación*)
- > Oscar Grillo Ortiz (*Ilustración de tapa*)
- > Teresa Calero (*Distribución*)

© Inteatro, editorial del Instituto Nacional del Teatro
ISBN 978-987-3811-13-5

Impreso en la Argentina - Printed in Argentina.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Reservados todos los derechos.

Edición a cargo de Eudeba. Impreso en Buenos Aires, Septiembre de 2016.

Primera edición: 2.500 ejemplares

> quería taparla con algo

Baño, tres duchas, banco de vestuario.

Pescado y hiena bailan desnudos un tango. De vez en cuando, ceban mate con una pava y toman.

Loca, desnuda también, inmóvil, parada contra la pared, con la mirada ausente.

PESCADO: Hiena, ¿a quién le toca primero?

HIENA: Al Mono, la tiene más grande.

PESCADO: ¿A vos te la midieron?

HIENA: A todos. Al ingresar, ¿qué no?

PESCADO: Conmigo se demoraron. Pasaron como quince días. Me preocupé.

HIENA: Capaz que no te la encontraban, Pescado.

PESCADO: Yo tengo lo mío. En esa época casi no entraban minas porque habían puesto más seguridad en el loquero. Entonces los muchachos no querían competencia. Si venían y me la medían, yo seguro le sacaba el lugar a más de uno.

HIENA: Andá a cagar. ¿De qué te la das?

PESCADO: Una vez conocí una mina que decía que el tamaño no importa.

HIENA: Importa. Gozan más. Igual, en mi humilde opinión, la poronga grande anda bien mientras sos joven, con los años es un lastre.

- PESCADO: ¿Por?
- HIENA: Ya no hay tanta potencia, se cae y cuesta levantarla. Por el tema de la gravedad.
- PESCADO: ¿Cómo de la gravedad?
- HIENA: ¿Nunca escuchaste hablar de la ley de gravedad?
- PESCADO: La ley. La ley es la que te manda en gayola si hacés alguna fulería.
- HIENA: La ley de gravedad, que al final todo se cae al piso.
- PESCADO: Esta mina decía que eso a las mujeres no les importa nada. *(Se agacha)*. Mirá.
- HIENA: Uy, Pescado, no te agachés así. ¿Qué es?
- PESCADO: Lombrices. Gusanos.
- HIENA: No seas asqueroso. Soltá ese bicho.
- PESCADO: ¿Qué, no te gustan? Está lleno. Salen de las alcantarillas. Un día se van a rebelar y nos van a comer vivos.
- HIENA: *(Se ríe)* ¡Se van a rebelar! ¡Esa es buena!
- PESCADO: ¿No me creés? Se van a rebelar.
- HIENA: Acá no se rebela nadie. Todo está programado. No se puede escapar. Como vacas, yendo al matadero.
- PESCADO: ¿En serio?
- HIENA: El taller es una gran cárcel. Imaginate eso. ¿Podés imaginarlo?

PESCADO: *(Hace un esfuerzo)*. Una gran cárcel.

HIENA: Adentro estamos nosotros, que podemos hacer más o menos lo que queremos. Podemos arreglar un motor, podemos tomar mate. Podemos garchar una minita de vez en cuando. Pero adentro de la cárcel...

PESCADO: Entendí.

HIENA: También las lombrices están aquí adentro. ¡Mirá si se van a rebelar las lombrices! Las lombrices van a seguir haciendo lo que hacen siempre las lombrices. Es decir...

PESCADO: ¿Qué?

HIENA: Nada, huevón. ¿O vos viste alguna vez una lombriz construyendo un edificio, un puente? Van a seguir saliendo por las alcantarillas, como siempre. Y vos vas a seguir comiéndotelas.

PESCADO: ¿Cómo sabés...?

HIENA: Te vi. La Hiena lo ve todo. ¿Baila, Pescado?

PESCADO: Por favor.

Pescado y Hiena bailan. Entra Tucán para poner agua en su pava, ve a Loca, y la quiere llevar hacia fuera. La tironea pero la muchacha se resiste.

TUCÁN: ¿Quién carajo sos? ¿Qué hacés acá?

LOCA: No.

TUCÁN: *(Piensa)*. Vos te escapaste del hospital, ¿no?

LOCA: No.

- TUCÁN: ¿Cómo te llamás?
- LOCA: No.
- TUCÁN: Vení, vení, te digo.
- LOCA: *(Se queja)* ¡No, no!
- TUCÁN: Vení, gramputa, que vas a tomar frío.
Mono, que había permanecido oculto, sale de pronto de una de las duchas.
- MONO: ¿Dónde va, Tucán?
- TUCÁN: Suelta *(Llevando la mano libre al bolsillo del overol, donde guarda una llave inglesa).*
- MONO: Que yo sepa, no es su turno.
- TUCÁN: No es el turno de nadie. Esta mujer se escapó del loquero.
Se acercan el Pescado y la Hiena.
- HIENA: ¿Qué pasa, Mono?
- MONO: Que el Tucán se quiere llevar la mina.
El Pescado se abalanza sobre el Tucán. Sus caras quedan frente a frente sin tocarse.
- PESCADO: La reputa que te parió, puto de mierda.
- TUCÁN: *(Le retuerce el cachete)* Anda volando por ahí una piña que te va a aterrizar en seguida.
Pescado hace el amague de golpear al Tucán. Mono lo detiene.
- MONO: Pará, pará. No armemos bolonqui ahora. Falta poco para que el jefe empiece la ronda.

PESCADO: ¿Y entonces? ¿Vas a dejar que se vaya con la mina?

Mono le da vuelta la cabeza de un cachetazo.

MONO: No me levantés la voz. (*Volviéndose al Tucán*) Yo lo entiendo. El jovato se reblandeció y quiere salvar a la princesa. (*Le acaricia al Tucán los pelos de la cabeza*). ¡Pero nosotros la queremos garchar! ¿Cómo podríamos hacer? Qué problema. ¿Cómo solucionamos esto? (*Piensa*). ¡Le pongamos emoción! (*A Hiena y Pescado*) ¿Le ponemos emoción? (*Pescado y Hiena asienten, ríen y gritan. A Tucán*) ¿Querés salvarla? Después del laburo, en cuanto suene la campana, roña de viejos. Si ganás, te la llevás de vuelta al loquero. Si perdés, la pinchamos todos.

TUCÁN: Yo tengo una hija así.

MONO: ¿Qué?

TUCÁN: Tengo una hija con problemas.

MONO: ¿Qué? (*A Pescado y a Hiena*) ¿Me habla a mí?

TUCÁN: Discapacitada.

MONO: (*A Pescado*) Dame un mate.

TUCÁN: Nació así.

Pescado le da un mate y Mono toma.

MONO: Mirá vos. ¡El Tucán tiene una hija pirucha! ¿Y? ¿A nosotros qué nos importa? La vida está llena de mierda. ¿Vamos a dejar de coger por eso?

TUCÁN: *(Toma a Loca del brazo)* Voy a taparla con algo.
Mono apoya su mano en el hombro de Tucán.

MONO: Si perdés, la pinchamos todos. Y vos también.
¿Estamos? Quedate por acá nomás, a la vista. *(A Pescado)* Vamos a campanear si llegó el jefe.
(Sale).

PESCADO: *(A Tucán)* ¡Putito! ¡Puto! ¡Reputo! *(Sale).*
Tucán se aparta con Loca. Se saca la camisa y se la pone a Loca que se resiste apenas. Se saca sus medias y las botas y se las pone a la mujer. Se sienta. Hiena se aproxima y alcanza un mate a Tucán. Tucán no acepta.

HIENA: Tomá, no seas boludo. Si en el fondo yo estoy con vos. No está bien eso de cogerse a las minas del loquero. Pero qué vas a hacer, están servidas, se escapan y se vienen para acá. Y hay que coger, ¿o no?

Tucán acepta el mate.

¿Pensás que vas a ganar?

TUCÁN: ¿Con quién peleo?

HIENA: Con la Cabra. Casi seguro. Es un viejo jodido.

TUCÁN: Puros viejos.

La chica está a un costado, sentada sobre un motor viejo, inclinada hacia adelante; con expresión paralizada de asombro. De pronto comienza a hablar.

LOCA: Llevome de vuestros ojos
a su casa Fernán Gómez;

la oveja al lobo dejáis
como cobardes pastores.

TUCÁN: A la mierda.

LOCA: ¿Qué dagas no vi en mi pecho?

HIENA: Así hace desde que llegó, pasa un buen rato callada y de pronto se larga hablar.

TUCÁN: ¿Cómo se llama?

HIENA: No tiene nombre, que yo sepa.

LOCA: ¿Qué desatinos enormes,
qué palabras, qué amenazas,
y qué delitos atroces,
por rendir mi castidad
a sus apetitos torpes?

TUCÁN: Parece mi maestra de primaria. Por ahí se le daba por recitar. ¿Y si es una profesora?

HIENA: En mi humilde opinión, parece una cotorra, más bien. Habla de memoria, sin entender lo que dice.

TUCÁN: ¿Cómo sabés que no entiende?

HIENA: Mirale la cara, los ojos como dos de oro.

TUCÁN: Parece enojada.

HIENA: Todas las mujeres están enojadas con nosotros. Dicen que lo único que queremos es cogerlas. Ninguno le ganó a la Cabra todavía.

TUCÁN: ¿Nadie? ¿Cómo es?

HIENA: ¿No lo conocés? Claro, vos sos nuevito. Flaco y duro. Trabaja en la Siberia, vive con bronca. Dicen que allá el ruido del viento te vuelve loco. Un galpón enorme y vacío y vos solo arreglando los motores, horas y horas. Además aguanta bien el trago. Tendrá tu edad, pero ya pasó las cincuenta roñas de viejos. ¿Y ese olor? Cada vez más asqueroso. Las cloacas ya no dan más. ¿O será el Pescado cagando? ¡Pescado hijo de puta! *(Sale)*.

TUCÁN: *(A Loca)* ¿Vamos? Ahora tenemos una oportunidad. No hay nadie. Conozco una salida, por la alcantarilla de la cocina. Es un poco sucio, pero vamos a estar bien. Vas a estar bien. Sale directamente a la calle. ¿Qué se te cruzará por el mate? ¿Qué carajo te habrá pasado? Dicen que la cabeza es como una máquina, le desconectás un cablecito y ya todo empieza a funcionar para la mierda. Es un milagro que todo ande bien. Y ya ves, no aprovechamos ese milagro. ¿Vamos? Si nos quedamos no sé qué puede pasar. Mi hija, pobrecita... desde que nació, ni siquiera sabe poesías. Vení, acompañame. Eso, por acá. No es lejos. Desatornillamos la reja, unos metros de túnel, y ya estamos. Dale, movete. Nació así. En el hospital dijeron que no hay nada que hacer.

LOCA: Mis cabellos ¿no lo dicen?
¿No se ven aquí los golpes
de la sangre y las señales?
¿Vosotros sois hombres nobles?

- TUCÁN: Shsh. Bajá la voz, mamita. Te van a oír y se pudre todo.
- LOCA: ¿Vosotros padres y deudos?
¿Vosotros, que no se os rompen
las entrañas de dolor,
de verme en tantos dolores?
- HIENA: *(Entra)*. ¿Qué pasa? ¿Por qué grita? *(Los descubre escapando, se miran con Tucán)* ¿Iba a alguna parte, Tucán?
- TUCÁN: Nada. Quería taparla con algo.
- HIENA: Mejor no se aleje.
- TUCÁN: ¿Por qué lo mandaron a la Siberia? A la Cabra,
¿por qué lo mandaron a la Siberia?
- HIENA: Jodía mucho con el sindicato. Era secretario. Los patrones tenían las bolas llenas. Se lo llevaron y lo tuvieron guardado un tiempo... Le hicieron de todo, el submarino, picana. Se metieron con su familia. Cuando lo devolvieron a los talleres estaba más fuerte que nunca. Decidieron aislarlo. Era eso o hacerlo boleta. Rebelde, ya lo dice el refrán, loco como una cabra. ¡Nunca se sabe qué va a hacer ni con qué te va a salir! *(Mira a Loca)* Capaz que digo una barbaridad, pero yo me imagino que esa es la expresión que deben de tener las santas o la propia virgen.
- TUCÁN: ¿Y te la querés garchar?
- HIENA: No quiero problemas. Y claro que quiero coger.

- TUCÁN: No sabe ni dónde está.
- HIENA: Mejor para ella.
- TUCÁN: ¿Para qué me meto? Total, tanto le da estar cagada de frío bajo la ducha, bajo el puente La Noria, o tirada en el arenero con treinta tipos que se la fifen uno tras otro.
- HIENA: Ya estás en el baile, Tucán. Vos elegiste.
- TUCÁN: Hay cosas que no se eligen, Hiena. ¿Cómo son las roñas?
- HIENA: Se pelea en bolas, tenés que apoyársela a tu rival en el culo por diez segundos.
Entra el Pescado con un pedazo de máquina en la mano.
- PESCADO: Che, Hiena, ¿no tenés un bulón para este pendorcho? El cuartito de las herramientas está con llave y el jefe no aparece.
- HIENA: Fijate en el banco de carpintero.
- PESCADO: No hay. Ya me fijé. *(Lo mira a Tucán con intención)* Tengo que meter un bulón en esta rosca. ¿Y Tucán? ¿Ya está preparado? ¿Listo para que te cojan y coger?
- TUCÁN: Circulá, Pescado. Andá a jugar con los soretes del Mono. Tratá de no comértelos.
- PESCADO: ¡La concha de Dios! ¿Qué te pasa, puto? ¿Querés que te recague a trompadas?
- TUCÁN: Probá, nomás. Vas a ver cómo te queda la

forma de la llave inglesa en el mate.

PESCADO: ¿Qué sos? ¿El dueño de la loca? ¿Me dejás tocarle una tetita? Dale, una tetita nomás.

TUCÁN: Tocale una pestaña y sos parrilla.

PESCADO: Pollerudo.

TUCÁN: ¿Pollerudo? ¿Ese es tu mejor insulto? ¿Fuiste a una escuela de monjas?

PESCADO: Pollerudo, sí. Porque te ponés del lado de la mina.

TUCÁN: Sos un enfermo.

PESCADO: Pollerudo. Sí, porque...

HIENA: Pescado, andá un ratito. El Mono te llama.

PESCADO: ¿El Mono? (*Sale*).

TUCÁN: Ayúdame, Hiena. Juntos la podemos sacar. Mirala, pobrecita.

HIENA: Me gustaría, Tucán. Pero vos sabés cómo es esto.

TUCÁN: No, no sé cómo es esto. Explicame.

HIENA: Tucán, en mi humilde opinión, las mujeres no nos quieren. ¡No nos quieren! ¿Sabés cómo duele eso? Son máquinas de parir. ¿Para qué sirve una amoladora? Para amolar, ¿cierto? ¿Y una sierra? Para cortar. ¿Y una soldadora? Decime. ¡Para soldar! Bueno, ellas lo único que quieren es tener hijos. Nosotros no les

importamos. ¿Sabés lo que es eso, papá? Es insoportable. Hacemos todo por ellas. Las necesitamos, ¿entendés?

TUCÁN: Alguien tiene que cuidar a los chicos, Hiena.

HIENA: Y sí. Así es la vida.

TUCÁN: ¿Qué sería del mundo, si no?

HIENA: La otra vez se había atascado el guinche en una de las alfajías. Nadie alcanzaba. ¡Un quilombo! Un guinche pesado, grueso. No sabíamos qué hacer. El trompa tiene amigos en los bomberos, viste. Estaba por llamarlos para que le dieran una mano. La Cabra llegó y miró la situación. No sé cómo hizo, che, que en dos saltos se trepó a la alfajía. Después se apoyó entre los hierros y empujó. Yo lo veía hacer fuerza desde abajo, rojo estaba. Hasta que levantó el guinche y lo zafó. Todos los muchachos lo aplaudieron, ¡el jefe tenía una bronca! Cuando la Cabra bajó, pasó por el costado del trompa y lo miró a los ojos. ¿Sabés que el trompa bajó la vista? ¡Hay que zafar un guinche, eh! Pesa como una tonelada.

TUCÁN: Está cagada de frío. ¿Me aguantás? Voy a buscar algo para tajarla.

HIENA: Claro, Tucán.

TUCÁN: Acordate de que nadie puede tocarla.

HIENA: Todavía.

TUCÁN: ¿Cómo?

- HIENA: Nadie puede tocarla... todavía.
- TUCÁN: Que nadie la toque.
- HIENA: Andá tranquilo.
Tucán sale. Hiena lo acompaña hasta la salida, cuando calcula que está lejos, pega un chiflido. Entran Mono y Pescado.
- PESCADO: La garchemos ahora.
- MONO: Traela para acá.
Pescado la busca y la lleva hasta donde está el Mono.
Acostala.
Pescado la acuesta.
- PESCADO: Dale, Mono.
- MONO: ¿Dale, qué? ¿Querés cobrar de nuevo?
- PESCADO: Vamos a garcharla.
- MONO: Ábranle las patas.
Pescado y Hiena le separan las piernas.
- LOCA: ¿No lo dicen mis cabellos?
¿De la sangre aquí los golpes,
no se ven ya las señales?
¿Vosotros sois padres nobles?
- MONO: Las mujeres son bichos raros. Nunca se les entiende.
- HIENA: Lo dice el refrán. No hay que entenderlas, hay que cogerlas.

- LOCA: ¿Vosotros. hombres y deudos?
¿Las entrañas no se os rompen
a vosotros de dolor,
al verme en tantos dolores?
- MONO: ¿Ven? Aquí están los labios externos, después
los labios internos, el clítoris.
- HIENA: ¿Cuál es el clítoris?
- MONO: Ese.
- HIENA: En mi humilde opinión, es eso que está más
adelante. Más arriba. Ese.
- MONO: ¿Qué sabés vos? Es como yo te digo. Después
empieza la vagina. Para que haya una penetración
placentera se necesita lubricación. Porque si no
es como meter la pija en una caja de aserrín. La
mujer se humedece cuando se la trata con
respeto, se le dicen palabras lindas, que tiene un
buen orto, unas buenas tetas.
- PESCADO: ¿Pero la vamos a coger o no?
- MONO: Estamos viendo y aprendiendo, Pescado. Todo
a su tiempo.
- PESCADO: ¿Qué más hay que saber? Tienen agujero, ¿no?
- MONO: Yo he conocido muchas mujeres. Mi madre
santa, que Dios la tenga en la gloria. Mis tres
hermanas, a las que quiero con el corazón. Mi
esposa, fiel, buena, servicial, madre de mis hijas.
Varias putas, pero buenas minas, ojo. Y las 101

locas del manicomio que han pasado por aquí desde que yo trabajo.

HIENA: ¿Las contás?

MONO: A las mujeres hay que contarlas. Fueron muchas las que conocí. Y aprendí una cosa: una mujer es todas las mujeres, y todas las mujeres, una sola.

HIENA: ¡Qué reflexión!

PESCADO: (*Repite, tratando de entender*) Una mujer es todas las mujeres, y todas las mujeres, una sola.

MONO: Eso es.

PESCADO: (*Ríe*) Pará, una mujer es todas las mujeres, y todas las mujeres, una sola...

MONO: ¿Qué?

PESCADO: ¿En serio? ¡Entonces te cogiste a tu vieja, a tus hijas y a tus hermanas!

MONO: ¡Vos ya sos finado! (*Le pega hasta tirarlo al piso*).
Hiena lo detiene

LOCA: ¿Escuchan el viento aullando?
¿Escuchan lejos sus nombres?
Los llaman uno por uno
en el fragor de la noche.

HIENA: Mono, ¿se acuerda de esa minita que se quedó como un mes?

MONO: Qué rica estaba, una princesa.

- HIENA: Se había encariñado. Le habían tirado un colchón en la cocina.
- LOCA: Que vuelvan en sí, suplican las interminables voces.
Claman, gritan para siempre pero nadie les responde.
- PESCADO: ¿Qué minita?
- MONO: La bonita. ¿Te acordás? Le habíamos puesto Alicia, de nombre.
- PESCADO: Alicita... Sí que me acuerdo.
- HIENA: ¿Por qué Alicia?
- MONO: ¡Qué sé yo! Alicia en el país de las maravillas, dijo alguien.
Ríen.
- HIENA: Salí de licencia y cuando volví no la encontré más.
- MONO: Ya no está. Venían a visitarla del otro pabellón también. Nos juntábamos todos: la Jirafa, ese lungo que tiene manchas en el cogote, como de quemaduras; el Rinoceronte, siempre serio, parece que no sabe todavía que en el mundo se inventó la risa; el Chelco... Ese Chelco, ¡qué hijo de puta! Más mugriento. Armábamos cada fiesta. Le habíamos comprado un delantalcito y Alicia yendo de aquí para allá, moviendo la colita, cebándonos mates. Un amor.
- HIENA: ¿Y qué pasó?

- MONO: Un día se nos fue la mano.
- HIENA: ¿Qué quiere decir?
- MONO: Se nos fue la mano. ¿A veces no se le puede ir la mano a uno? ¿Un hombre no tiene derecho a que de vez en cuando se le vaya la mano? Yo la quería mucho. Qué se le va a hacer.
- PESCADO: ¿A vos nunca se te fue la mano, Hiena?
- MONO: Acá ha caído de todo. Hasta un trava. Raro, otra cosa.
- HIENA: Me acuerdo.
- MONO: ¡Yo también me acuerdo!
Ríe y ríen en seguida Hiena y Pescado.
- PESCADO: ¡Yo también!
- HIENA: ¿Y Tortuga? Dijeron que venía esta mañana.
- MONO: Siempre dicen. Nunca llega. Tortuga se perdió hace mucho en el segundo subsuelo, en matricería. Es leyenda. A veces a la noche, cuando no puedo dormir, lo imagino, caminando por los pasillos del taller.
- HIENA: ¿Usted conoce todo el taller?
- MONO: Nadie lo conoce todo.
Entra Cabra. Va a lavarse las manos en una pileta. Mono le hace una seña a Pescado. Pescado se acerca a Cabra.
- PESCADO: Ah, Cabra...

CABRA: ¿Qué quiere, Pescado?

PESCADO: Tenés... Tiene una roña.

CABRA: ¿Contra quién?

PESCADO: El Tucán. Llegó una mina y no quiere que la pinchemos.

CABRA: ¿Por?

PESCADO: Vaya a saber.

CABRA: ¿De dónde es la mina?

PESCADO: Del loquero, será.

CABRA: Alcánceme el jabón.

PESCADO: Avise si soy su sirviente.
Cabra lo mira serio y Pescado baja la vista. Le alcanza el jabón.

El Mono quiere que lo haga sufrir. Al Tucán.

CABRA: ¿El Mono quiere?

PESCADO: El Mono manda, usted sabe. Tiene influencias. Me dijo, si la Cabra hace lo que le pido puedo sacarlo de la Siberia en una semana.

CABRA: *(Agarra de la mandíbula a Hiena)* Señor Cabra, para usted.

PESCADO: Señor Cabra.

CABRA: Así que el Mono es amigo de los patrones.

PESCADO: Está en buenas relaciones.

CABRA: Y me sacaría de la Siberia.

PESCADO: Eso dijo.

CABRA: Alcánceme la toalla.

Pescado se la alcanza.

PESCADO: Es brava la Siberia, ¿no? Ese viento frío que se cuela. ¿Las puertas siempre están abiertas? ¿Por qué no las cierran?

CABRA: ¿Sabe por qué no las cierran? Porque si las cerraran no podrían entrar los ortibas como usted y yo no tendría con qué desayunar.

MONO: Cabra, venga.

CABRA: ¿Qué quiere?

MONO: Discúlpelo al Pescado. Es medio boludo. No quiso ofenderlo. Hablemos, podemos llegar a un trato. ¿No quiere salir de la Siberia? Puedo sacarlo en dos días. Además, acérquese, observe esta mercadería.

Cabra mira a Loca con lujuria.

CABRA: Está rica.

MONO: Con todo respeto, Cabra, ¿cuánto hace que no coge? Allá en la Siberia, difícil enterarse cuando cae una loca.

CABRA: Es verdad.

MONO: Mire esas patas, esa pechuga.

CABRA: Hermosa.

MONO: Justo eso les explicaba a los muchachos. A las minas hay que decirles que están buenas.

*Tucán regresa con un overol y ve la escena.
Empuja a los que están cerca de Loca.*

TUCÁN: ¡Hiena de mierda! Me dijiste que ibas a cuidarla.
Nadie toca a la mina.

HIENA: Nadie la tocó, Tucán, por mi madre. Solo
estábamos mirando.

MONO: ¿Qué le pasa a este hombre? Venga, acérquese,
mírela bien. ¿Es su primera vez? Le va a gustar.
Las mujeres... mejor que un cacho de asado.

*Tucán se acerca despacio, como dudando, se
asoma entre las piernas de Loca y mira.*

TUCÁN: Esta mujer es la hija de alguien. ¿Usted no tiene
hijas, Mono?

PESCADO: Tiene, parece que también... *(Hace un gesto
sexual)*.

Mono lo fulmina con la mirada.

MONO: Tucán, le presento a la Cabra. Cabra, su rival en
la roña.

CABRA: ¿Este alfiler? No me va durar ni medio round.
(Le toca los brazos).

TUCÁN: Suelte.

CABRA: Eh, qué sensible.

MONO: El Tucán es un caballero. Quiere salvar a la
mina.

PESCADO: Pendejo de mierda.

MONO: Se puso pesado. Se la quería llevar de vuelta al

loquero. Lo mejor es que cuando pierda va a mirar cómo la cogemos todos, pero después él tiene que hacer su aporte. Ese es su castigo.

CABRA: ¿Castigo? ¿O premio? (*Ríe*).

Todos ríen.

MONO: (*A Tucán*) ¡Carnero! (*la Cabra lo mira a Mono con severidad, Mono se da cuenta de lo que dijo*). Perdón, no quise ofender. Lo decía por...

CABRA: (*A Tucán*) ¿De qué querés salvarla? Si ya está perdida.

TUCÁN: Usted no entiende.

CABRA: ¿Qué no entiendo? ¿Qué tengo que entender?

TUCÁN: Nada. Usted no entiende nada.

CABRA: ¿Ah, no? ¡Qué te hacés el que entendés algo! Nadie entiende nada. Por eso estamos como estamos. ¡Te voy a reventar! No me digas que entendés. A la gente se la llevan, hoy estás en tu casa, mañana flotás en la tosquera. ¿Cómo se entiende eso? Puede pasar cualquier cosa. Eso es lo único que se entiende, que todo es posible. Vienen y te llevan a tus hijos. Te llevan a vos. Te violan a tu mujer. ¿A quién querés salvar, vos, chauchón? (*Le aprieta la cabeza entre las manos*) ¡Te voy a comer crudo, pajarito! A mí me jodieron el mate. Ya no tengo nada que perder, porque no me dejaron nada. Soy más fuerte que ellos. ¿Qué más van a sacarme?

TUCÁN: Suelte, carajo.

CABRA: ¿Vos pensás que va a estar mejor en el loquero?

TUCÁN: ¡En cualquier otra parte estaría mejor!

CABRA: Su única oportunidad es que llegue al fondo, aquí con nosotros. Después ya nadie puede hacerle más nada.

TUCÁN: ¡Ella no quiere estar acá! ¡No es su voluntad!

MONO: La vamos a coger. Ya está decidido.

CABRA: ¿Está decidido? ¿Por quién?

MONO: Es un decir, Cabra. En cuanto usted lo ponga culo para arriba al Tucán.

La Cabra se saca los pantalones y los calzoncillos.

CABRA: Pasame la grasa.

La Hiena le pasa un frasco y la Cabra se unta grasa de litio.

La Hiena le alcanza el frasco con grasa de litio a Tucán.

HIENA: Vos también.

Tucán se saca los pantalones y los calzoncillos y se unta.

CABRA: El vino.

Hiena le alcanza una caja de vino. Cabra toma y se prepara para pelear.

CABRA: Se entiende que quiera defender a la mina. Con esa pijita iba a coger el día del arquero.

- HIENA: *(Le alcanza una caja de vino).* Tomá.
Tucán toma, cuando termina está mareado.
- CABRA: Vas a sangrar, pichón.
- MONO: Vamos, Cabra, carajo.
- PESCADO: Hágalo fleco.
- MONO: Voy diez pesos a la Cabra.
- HIENA: Tomo.
Pelean, tratan de hacerse caer agarrándose las piernas pero se resbalan. La Cabra toma por atrás a Tucán, lo hace caer y lo monta por unos segundos, Tucán corcovea y se lo saca de encima. Suena la campana, se separan y van a sus rincones donde toman otra caja de vino. Suena la campana y salen a pelear de nuevo.
- MONO: No puede más, hágalo sufrir, Cabra.
- PESCADO: Pártalo al medio.
- MONO: Voy diez más a la Cabra.
- HIENA: Tomo.
- CABRA: *(A Tucán)* Tranquilo, Tucán. Ahora me voy a resbalar y vos me montás.
- TUCÁN: ¿Qué?
- CABRA: ¿Sos sordo o estás demasiado borracho? Yo me tiro y me montás.
- TUCÁN: ¿Por qué?
- CABRA: Porque yo lo digo, gil. Dale, ahora.

Cabra simula resbalarse y Tucán se le tira encima. Lo apoya por diez segundos. Hiena cuenta hasta diez.

TUCÁN: *(Poniéndose de pie)* Gané.

MONO: Cabra, usted se dejó.

CABRA: ¿Cómo? Yo nunca me dejo, Monito. Andá sabiéndolo. El Tucán ganó en buena ley. Todos lo vieron, me resbalé y él aprovechó.

MONO: La vas a pagar.

CABRA: ¿Me estás amenazando?

MONO: Prepárese para morir en la Siberia, Cabra.

CABRA: La Siberia es mi patria, Mono. Ya elegí hace tiempo.. La próxima roña de viejos, que sea entre usted y yo.

PESCADO: ¿Entonces no cogemos?

MONO: *(Le pega)* Qué Pescado de mierda. *(Le pega otra vez. A la Hiena)* ¿Y vos? ¿Estabas arreglado con ellos?

HIENA: Avise si soy botón. Aposté por el Tucán, ¿y qué? Pensé: “si el Tucán gana la roña, al menos no es todo pérdida”. ¿No le parece? Me debe 20 pesos.

MONO: *(Saca el dinero y se lo da).* Que te parió *(Le quita el dinero).* Traé para acá, qué voy a estar dándote guita a vos, me debés de la yerba del mes pasado.

HIENA: ¡Qué! Si ya te di.

MONO: ¿Me vas a discutir?

Se miran.

Ya me parecía.

Tucán va hasta Loca, alza el overol y va a salir.

HIENA: ¿Qué vas a hacer, Tucán?

TUCÁN: Voy a abrigoarla y a devolverla al loquero.

HIENA: Mejor apurate. Escuché ruidos. Me parece que el jefe empezó la ronda.

TUCÁN: *(A la Hiena)* Tenías razón, Hiena. Es una santa.

HIENA: Tucán.

TUCÁN: Qué.

HIENA: Sos un pelotudo. En mi humilde opinión.

Tucán va a salir con Loca. Mono se le acerca y lo golpea en la cabeza, Tucán cae y Mono, Hiena y Pescado se arrojan sobre Loca, mientras Cabra permanece a un costado.

APAGÓN

> ediciones inteatro

- narradores y dramaturgos
Juan José Saer, Mauricio Kartun
Ricardo Piglia, Ricardo Monti Andrés
Rivera, Roberto Cossa
En coedición con la Universidad
Nacional del Litoral
- el teatro, ¡qué pasión!
de Pedro Asquini
Prólogo: Eduardo Pavlovsky
En coedición con la Universidad
Nacional del Litoral
- obras breves
Incluye textos de Viviana Holz, Beatriz
Mosquera, Eduardo Rivetto, Ariel
Barchilón, Lauro Campos, Carlos
Carrique, Santiago Serrano, Mario
Costello, Patricia Suárez, Susana
Torres Molina, Jorge Rafael Otegui y
Ricardo Thierry Calderón de la Barca
- de escénicas y partidas
de Alejandro Finzi
Prólogo del autor
- teatro (3 tomos)
Obras completas de Alberto Adellach
Prólogos: Esteban Creste (Tomo I),
Rubens Correa (Tomo II) y Elio
Gallipoli (Tomo III)
- las piedras jugosas
Aproximación al teatro de Paco
Giménez de José Luis Valenzuela
Prólogos: Jorge Dubatti y Cipriano
Argüello Pitt
- siete autores (la nueva
generación)
Incluye obras de Maximiliano de la
Puente, Alberto Rojas Apel, María
Laura Fernández, Andrés Binetti,
Agustín Martínez, Leonel Giacometto
y Santiago Governori
Prólogo: María de los Ángeles González
- dramaturgia y escuela 1
Prólogo: Graciela González de Díaz
Araujo
Antóloga: Gabriela Lerga
Pedagogas: Gabriela Lerga y Ester
Trozzo
- dramaturgia y escuela 2
Textos de Ester Trozzo, Sandra
Vigianni, Luis Sampedro
Prólogo: Jorge Ricci y Mabel
Manzotti
- didáctica del teatro 1
Coordinación: Ester Trozzo, Luis
Sampedro
Colaboración: Sara Torres
Prólogo: Olga Medaura
- didáctica del teatro 2
Prólogo: Alejandra Boero
- teatro del actor II
de Norman Briski
Prólogo: Eduardo Pavlovsky
- dramaturgia en banda
Coordinación pedagógica: Mauricio
Kartun
Incluye textos de Hernán Costa,
Mariano Pensotti, Hernando Tejedor,
Pablo Novak, José Montero, Ariel
Barchilón, Matías Feldman y
Fernanda García Lao
Prólogo: Pablo Bontá
- personalidades, personajes y
temas del teatro argentino (2
tomos) de Luis Ordaz
Prólogo: Jorge Dubatti y Ernesto
Schoo (Tomo I) - José María
Paolantonio (Tomo II)

- manual de juegos y ejercicios teatrales de Jorge Holovatuck y Débora Astrosky Segunda edición, corregida y actualizada
Prólogo: Raúl Serrano
- antología breve del teatro para títeres de Rafael Curci
Prólogo: Nora Lía Sormani
- teatro para jóvenes de Patricia Zangaro
- antología teatral para niños y adolescentes
Incluye textos de Hugo Álvarez, María Inés Falconi, Los Susodichos, Hugo Midón, M. Rosa Pfeiffer, Lidia Grosso, Héctor Presa, Silvina Reinaudi y Luis Tenewicki.
Prólogo: Juan Garff
- nueva dramaturgia latinoamericana
Incluye textos de Luis Cano (Argentina), Gonzalo Marull (Argentina), Marcos Damaceno (Brasil), Lucila de la Maza (Chile), Victor Viviescas (Colombia), Amado del Pino (Cuba), Ángel Norzagaray (México), Jaime Nieto (Perú) y Sergio Blanco (Uruguay)
Prólogo: Carlos Pacheco
- teatro/6
Obras ganadoras del 6º Concurso Nacional de Obras de Teatro
Incluye obras de Karina Androvich, Patricia Suárez, Luisa Peluffo, Lucía Laragione, Julio Molina y Marcelo Pitrola.
- becas de creación
Incluye textos de Mauricio Kartun, Luis Cano y Jorge Accame.
- historia de la actividad teatral en la provincia de Corrientes
de Marcelo Daniel Fernández
Prólogo: Ángel Quintela
- la luz en el teatro manual de iluminación
de Eli Sirlin
Prólogo de la autora
- diccionario de autores teatrales argentinos 1950-2000 (2 tomos)
de Perla Zayas de Lima
- laboratorio de producción teatral 1
Técnicas de gestión y producción aplicadas a proyectos alternativos de Gustavo Schraier
Prólogo: Alejandro Tantanián
- hacia un teatro esencial
Dramaturgia de Carlos María Alsina
Prólogo: Rosa Ávila
- teatro ausente
Cuatro obras de Arístides Vargas
Prólogo: Elena Francés Herrero
- el teatro con recetas
de María Rosa Finchelmann
Prólogo: Mabel Brizuela
Presentación: Jorge Arán
- teatro de identidad popular
En los géneros sainete rural, circo criollo y radioteatro argentino de Manuel Maccarini
- caja de resonancia y búsqueda
de la propia escritura Textos teatrales de Rafael Monti

- teatro, títeres y pantomima de Sarah Bianchi
Prólogo: Ruth Mehl
- por una crítica deseante de quién/para quién/qué cómo de Federico Irazábal
Prólogo del autor
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo I (1800-1814)
Sainetes urbanos y gauchescos
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
Presentación: Raúl Brambilla
- teatro/7
Obras ganadoras del 7º Concurso Nacional de Obras de Teatro
Incluye obras de Agustina Muñoz, Luis Cano, Silvina López Medín, Agustina Gatto, Horacio Roca y Roxana Aramburú
- la carnicería argentina
Incluye textos de Carolina Balbi, Mariana Chaud, Ariel Farace, Laura Fernández, Santiago Governori, Julio Molina y Susana Villalba
- Saulo Benavente, ensayo biográfico de Cora Roca
Prólogo: Carlos Gorostiza
- del teatro de humor al grotesco
Obras de Carlos Pais
Prólogo: Roberto Cossa
- teatro/9
Obras ganadoras del 9º Concurso Nacional de Obras de Teatro
Incluye textos de Patricia Suárez y M. Rosa Pfeiffer, Agustina Gatto, Joaquín Bonet, Christian Godoy, Andrés Rapoport y Amalia Montañón
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo II (1814-1824) Obras de la Independencia
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- nueva dramaturgia argentina incluye textos de Gonzalo Marull, Ariel Dávila (Córdoba), Sacha Barrera Oro (Mendoza), Juan Carlos Carta, Ariel Sampaolesi (San Juan), Martín Giner, Guillermo Santillán (Tucumán), Leonel Giacometto, Diego Ferrero (Santa Fe) y Daniel Sasovsky (Chaco)
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo III (1839-1842)
Obras de la Confederación y emigrados
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- dos escritoras y un mandato de Susana Tampieri y María Elvira Maure de Segovia
Prólogo: Beatriz Salas
- 40 años de teatro salteño (1936-1976). Antología
Selección y estudios críticos: Marcela Beatriz Sosa y Graciela Balestrino
- las múltiples caras del actor de Cristina Moreira
Palabras de bienvenida: Ricardo Monti
Presentación: Alejandro Cruz
Testimonio: Claudio Gallardou
- la valija de Julio Mauricio
Coedición con Argentores
Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza

- el gran deschave
de Armando Chulak y Sergio De Cecco
Coedición con Argentores
Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza
- una libra de carne
de Agustín Cuzzani
Coedición con Argentores
Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo IV (1860-1877) Obras de la Organización Nacional
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- referentes y fundamentos. hacia una didáctica del teatro con adultos I
de Luis Sampredo
- una de culpas
de Oscar Lesa
Coedición con Argentores
- desesperando
de Juan Carlos Moisés
Coedición con Argentores
- almas fatales, melodrama patrio
de Juan Hessel
Coedición con Argentores
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo V (1885-1899) Obras de la Nación Moderna
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- técnica vocal del actor
Guía práctica de ejercicios -parte 1-
de Carlos Demartino
- el teatro, el cuerpo y el ritual de María del Carmen Sanchez
- tincunacu. teatralidad y celebración popular en el noroeste argentino
de Cecilia Hopkins
- teatro/10
obras ganadoras del 10º Concurso Nacional de Obras de Teatro
Incluye textos de Mariano Cossa y Gabriel Pasquini, Enrique Papatino, Lauro Campos, Sebastián Pons, Gustavo Monteros, Erika Halvorsen y Andrés Rapoport.
- la risa de las piedras
de José Luis Valenzuela
Prólogo: Guillermo Heras
- concurso nacional de obras de teatro para el bicentenario incluye textos de Jorge Huertas, Stela Camilletti, Guillermo Fernández, Eva Halac, José Montero y Cristian Palacios.
- concurso nacional de ensayos teatrales Alfredo de la Guardia -2010-
textos de: María Natacha Koss, Gabriel Fernández Chapo y Alicia Aisemberg
- piedras de agua
cuaderno de una actriz del Odin Teatret de Julia Varley
- el teatro para niños y sus paradojas
reflexiones desde la platea de Ruth Mehl
Prólogo: Susana Freire

- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo VI (1902-1908)
Obras del siglo XX - 1ª década- I
Selección y prólogo: Beatriz Seibel
- rebeldes exquisitos
conversaciones con Alberto Ure,
Griselda Gambaro y Cristina Banegas
de José Tcherkaski
- ponete el antifaz (escritos, dichos y entrevistas)
de Alberto Ure
Compilación: Cristina Banegas
- antología de teatro latinoamericano 1950-2007
de Lola Proaño y Gustavo Geirola (3 tomos)
- dramaturgos argentinos en el exterior
Incluye obras de J. D. Botto, C. Brie, C. Castrillo, S. Cook, R. García, I. Krugli, L. Thénon, A. Vargas y B. Visnevesky.
Compilación: Ana Seoane
- el universo mítico de los argentinos en escena
de Perla Zayas de Lima (2 tomos)
- air liquid
de Soledad González
Coedición con Argentores
- un amor de Chajarí
de Alfredo Ramos
Coedición con Argentores
- un tal Pablo
de Marcelo Marán
Coedición con Argentores
- casanimal
de María Rosa Pfeiffer
Coedición con Argentores
- las obreras
de María Elena Sardi
Coedición con Argentores
- molino rojo
de Alejandro Finzi
Coedición con Argentores
- teatro/11
obras ganadoras del 11º Concurso Nacional de obras de teatro infantil
Incluye obras de Cristian Palacios, Silvia Beatriz Labrador, Daniel Zaballa, Cecilia Martín y Mónica Arrech, Roxana Aramburú y Gricelda Rinaldi
- títeres para niños y adultos
de Luis Alberto Sánchez Vera
- historia del teatro en el Río de la Plata
de Luis Ordaz
Prólogo: Jorge Lafforgue
- memorias de un titiritero latinoamericano
de Eduardo Di Mauro
- teatro de vecinos
De la comunidad para la comunidad
de Edith Scher
Prólogo: Ricardo Talento
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo VII (1902-1910)
Obras del siglo XX -1ra. década II-
Selección y prólogo: Beatriz Seibel

- cuerpos con sombra -acerca del entrenamiento corporal del actor- de Gabriela Pérez Cubas
- gracias corazones amigos la deslumbrante vida de Juan Carlos Chiappe de Adriana Vega y Guillermo Luis Chiappe
- la revista porteña teatro efímero entre dos revoluciones (1890-1930) de Gonzalo de María Prólogo: Enrique Pinti
- concurso nacional de ensayos teatrales Alfredo de la Guardia -2011- textos de: Irene Villagra, Eduardo Del Estal y Manuel Maccarini
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo VIII (1902-1910) Obras del siglo XX -1ra. década III Selección y prólogo: Beatriz Seibel
- Apuntes sobre la historia del teatro occidental - Tomos I y II de Roberto Perinelli
- Los muros y las puertas en el teatro de Víctor García de Juan Carlos Malcún
- Historia del Teatro Nacional Cervantes - 1921-2010 de Beatriz Seibel
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad tomo IX (1911-1920) Obras del siglo XX: 2ª década – I Selección y Prólogo Beatriz Seibel
- el que quiere perpetuarse de Jorge Ricci Coedición con Argentores
- freak show de Martín Giner Coedición con Argentores
- trinidad de Susana Pujol Coedición con Argentores
- esa extraña forma de pasión de Susana Torres Molina Coedición con Argentores
- los talentos de Agustín Mendilaharsu y Walter Jacob Coedición con Argentores
- nada del amor me produce envidia de Santiago Loza Coedición con Argentores
- confluencias: dramaturgias serranas Prólogo: Gabriela Borioli
- el universo teatral de Fernando Lorenzo Compilación de Graciela González Díaz de Araujo y Beatriz Salas.
- Jorge Lavelli -de los años sesenta a los años de la colina- Un recorrido en libertad de Alain Satgé Traducción: Raquel Weksler

- Saulo Benavente -escritos sobre escenografía-
Compilación: Cora Roca
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad-
tomo X (1911-1920)
obras del siglo XX- 2ª década- II
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- teatro/12
obras ganadoras del 12º Concurso Nacional de Obras de Teatro
Incluye obras de Oscar Navarro Correa, Alejandro Ocón, Ariel Barchilón, Valeria Medina, Andrés Binetti, Mariano Saba y Ariel Dávila
- una fábrica de juegos y ejercicios teatrales
de Jorge Holovattuck A.
Prólogo: Raúl Serrano
- teatro/13
Obras ganadoras del 13º Concurso Nacional de Obras de Teatro
-dramaturgia regional-
Incluye obras de Laura Gutman, Ignacio Apolo, Florencia Aroldi, M. Rosa Pfeiffer, Fabián Canale, Juan Castro Olivera, Alberto Moreno, Raúl Novau, Aníbal Friedrich, Pablo Longo, Juan Cruz Sarmiento, Aníbal Albornoz y Antonio Romero.
- 70/90 -crónicas dramáticas-
Incluye textos de Eduardo Bertaina, Aldana Cal, Laura Córdoba, Hernán Costa, Cecilia Costa Vilar, Omar Fragapane, Carla Maliandi, Melina Perelman, Eduardo Pérez Winter, Rubén Pires, Bibiana Ricciardi, Rubén Sabadini, Luis Tenewicki y Pato Vignolo.
- teatro/14
obras ganadoras del 14º Concurso Nacional de Obras de Teatro -30 años de Malvinas-
Incluye textos de Mariano Nicolás Saba, Carlos Aníbal Balmaceda, Fabián Miguel Díaz y Andrés Binetti
- teatro/15
obras ganadoras del 15º Concurso Nacional de Obras de Teatro
Incluye textos de Laura Córdoba, María Sol Rodríguez Seoane, Giuliana Kiersz, Manuel García Migani, Santiago Loza, Ana Laura Izurieta
- doble raíz
de Leonardo Goloboff
- el pensamiento vivo de Oscar Fessler tomo 1: el juego teatral en la educación
de Juan Tríbulo
Prólogo: Carlos Catalano
- el pensamiento vivo de Oscar Fessler tomo 2: clases para actores y directores
de Juan Tríbulo
Prólogo: Víctor Bruno
- Osvaldo Dragún. La huella inquieta
-testimonios, cartas, obras inéditas-
de Adys González de la Rosa y Juan José Santillán
Prólogo: los autores
- circo en Buenos Aires.
cultura, jóvenes y políticas en disputa.
de Julieta Infantino
Prólogo: la autora

- la canción del camino viejo
de Miguel Franchi, Santiago Dejesús
y Severo Callaci
- febrero adentro
de Vanina Corazza
- mujer armada hombre
dormido
de Martín Flores Cárdenas
- el director teatral ¿es o se
hace? procedimientos para la
puesta en escena
de Víctor Arrojo
- la *commedia dell'arte*,
un teatro de artesanos
guiños y guiones dell'arte para
el actor
de Cristina Moreira
- un teatro de obreros para
obrerros jugarse la vida en
escena
de Carlos Fos
Prólogo: Lorena Verzero
- teatro/16
Obras ganadoras del 16º Concurso
Nacional de Obras de Teatro
-dramaturgia regional-
Incluye textos de Omar Lopardo,
Mariela Alejandra Domínguez
Houlli, Sandra Franzen, Mauricio
Martín Funes, Héctor Trotta, Luis
Serradori, Mario Cosello, Alejandro
Boim, Luis Quinteros, Carlos
Guillermo Correo, Fernando Pasarín,
María Elvira Guitart
- concurso de ensayos sobre
teatro Celcít - 40º aniversario
Incluye textos de Alfonso Nilson
Barbosa de Sousa, José Emilio
Bencosme Zayas, Julio Fernandez
Pelaéz, Roberto Perinelli, Ezequiel
Gusmeroti, Lina Morales Chacana,
Loreto Cruzat, Isidro Rodríguez Silva
- teatro de objetos
manual dramaturgíco
de Ana Alvarado
Textos dramáticos para Teatro de
Objetos: Mariana Gianella, Fernando
Ávila y Francisco Grassi
- museo medea
de Guillermo Katz, María José
Medina, Guadalupe Valenzuela
- ¿quiénáy?
de Raúl Kreig
- quería tapparla con algo
de Jorge Accame

quería taparla con algo

Este ejemplar se terminó de imprimir en Kolen S.A.

Agustín de Vedia 3533 / CABA - Argentina.

Septiembre de 2016 - Primera edición: 2.500 ejemplares